

9. En Laudes se pueden agregar preces de invocación que conserven el estilo que se trae y en Vísperas preces de intercesión: No desentonemos fácilmente, diciendo por ejemplo: *Yo te pido por ... para que ...* etc.
10. No se dice "**oremos**" en donde está escrito "**oración**", porque la invitación a orar ya se dio al comienzo en el encabezamiento de las preces. Sólo se dice "**oremos**" en Oficio de Lectura, Horas Intermedias y Completas. La conclusión es larga en Laudes, Vísperas y Oficio de Lectura; breve en Horas Intermedias y Completas. Basta con entrenarse en la forma de concluir y memorizar: cuando se dirige al Hijo o al Padre.
11. El año I, que corresponde a años impares, se comienza a utilizar tan pronto como se inicia el año litúrgico.
12. El Aleluya se suprime en Cuaresma, mas no en Adviento ni en Tiempo Ordinario.
13. La nota biográfica que aparece antes de la lectura patrística o hagiografía de un santo es solo para información y en la celebración no se ha de leer.
14. Qué clase de himnos se han de emplear? Los que convengan estrictamente al sentido de la hora, del tiempo o fiesta. Que no sean canciones populares sin valor artístico. Conformes a la dignidad de la liturgia.
15. En la celebración individual es de suponerse que, en la lectura breve, sobra el enunciado del comienzo (título del libro y autor) y lo mismo decir: Palabra de Dios al final. En cambio cuando se dispone de un buen número de participantes, la proclamación ha de ser la que acontece en toda acción litúrgica.
16. El himno del Te Deum no se recita en ninguno de los Domingos de Cuaresma.

3. COMPROMISOS

Perseverar en el ejercicio de la Liturgia de las Horas, como medio maravilloso para enriquecer nuestra vida espiritual y orar en unión de toda la Iglesia Universal.

4. ORACIÓN FINAL

*Para ser familia de Dios:
Celebremos la vida. ¡Queremos vivir unidos!*

Blog de la Comisión (Noticias y Subsidios):

<http://www.comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>

E-mail: comisionarquidiocesadeliturgia@yahoo.com



EQUIPO DE

ETAPA 1 • FASE 3 • AÑO 1

Proclamadores de la Palabra

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 34 • MAYO 2009



Parte 4

La Liturgia de las Horas

Objetivo: Al finalizar la reunión los asistentes continúan el estudio de la Liturgia de las Horas conociendo algunas recomendaciones prácticas.

1. ORACIÓN: Jn. 15, 1 - 8

Jesús usa el símbolo de la vid y las ramas o sarmientos para describir nuestra relación con Él y con el Padre. La rama no tiene vida propia; para dar fruto necesita la savia de la vid, es decir, el Espíritu de Jesús.

Con este bello símbolo, Jesús nos dice que somos extensiones de Él. Así cumple su promesa de que estará con nosotros hasta el fin del mundo.

A quien da fruto espiritual, el Padre lo poda; es decir, lo mantiene en un proceso de conversión continua, para que siga con la misión de Jesús y continúe dando frutos.

- ¿Cómo ha sido mi desempeño como rama integrante del Cuerpo de Cristo y su Iglesia?
- ¿Soy consciente de que mis pecados no solo me afectan a mí sino a toda la Iglesia? ¿Recurro con regularidad al Sacramento de la Reconciliación?



2. FORMACIÓN:

La Liturgia de las Horas, preparación para la Eucaristía

Toda la liturgia es una permanente catequesis espiritual, que educa al creyente y a las comunidades cristianas en la fe, que suscita las actitudes y disposiciones espirituales verdaderamente cristianas, y que estimula a la participación profunda en los divinos misterios. Sus signos son sacramentos de la fe (SC, 59), y no sólo iluminan a los fieles en su plano intelectual, sino que van también configurando sus afectos, sentimientos y emociones (33-34).

También la Liturgia de las Horas, como no podía ser menos, es una enseñanza continua de vida cristiana, y al mismo tiempo que es una perfecta escuela de oración, es sin duda la mejor preparación para la Celebración Eucarística:

«La Celebración Eucarística halla una preparación magnífica en la Liturgia de las Horas, ya que ésta suscita y acrecienta muy bien las disposiciones que son necesarias para celebrar la Eucaristía, como la fe, la esperanza, la caridad, la devoción y el espíritu de sacrificio» (Ordenación General de la Liturgia de las Horas o OGLH, 12).

Todas las Horas litúrgicas, como hemos visto, son eucarísticas, pero particularmente la hora de Vísperas, por su coincidencia con el momento en que Cristo instituyó el verdadero y único sacrificio de la Nueva Alianza (OGLH, 39).

La unión de algunas horas del Oficio con la Misa, tal como está prevista (OGLH, 94-99) expresa también en forma elocuente el nexo profundo que existe entre la Eucaristía y la Liturgia de las Horas. Es una unión celebrativa que está prevista para casos particulares, no como una forma litúrgica

habitual -aunque a veces se ha convertido en esto-. La OGLH señala como únicas condiciones para tal unión que la Misa y la Hora sean del mismo oficio litúrgico, y que ello no vaya en detrimento de la utilidad pastoral, «sobre todo en Domingo» (93). En efecto, la celebración por separado suele ser en Domingo más conveniente, pues celebrando en ese día las Laudes y las Vísperas con su forma plena, puede así el pueblo cristiano participar en las dos Horas litúrgicas principales, tal como la Iglesia lo desea (SC 89a;100; OGLH 40).

RECOMENDACIONES PRÁCTICAS PARA UNA MEJOR CELEBRACIÓN DE LA LITURGIA DE LAS HORAS

1. Respetar las distintas horas para estar de acuerdo con el espíritu del Oficio Divino. De lo contrario: **"Prima de noche y maitines de día, no agradan a Dios ni a Santa María"**.
2. **"Dios mío, ven en mi auxilio"** y no en nuestro auxilio. Con su respuesta: **"Señor, date prisa en socorrerme"** y no en socorrernos. Porque se trata de una invocación personal que nos dispone a entrar en una acción comunitaria.
3. El himno no puede ser un salmo porque la estructura ya está dada en forma progresiva y el número de los tres es simbólico: es el número del énfasis, de la insistencia.
4. El **Gloria al Padre**...etc., nunca se suprime al final del Salmo o Cántico, mientras no se diga lo contrario. En el Cántico de Daniel, por ejemplo, no se dice porque ya quedó incluido en un versículo anterior y la Liturgia evita los duplicados.
5. En laudes la lectura breve es del A.T. o del N.T.; en Vísperas siempre tiene que ser del N.T.
6. El Evangelio está reservado a la Celebración Eucarística. Sólo se emplea en el Oficio de Lectura cuando es una vigilia especial.
7. El Cántico Evangélico en Laudes, Vísperas y Completas (en comunidad) se entona estando de pie, se hace con signación por dignidad y solemnidad (son las mismísimas palabras de Cristo y porque este cántico se convierte aquí en la cima y culmen de la Liturgia de las Horas).
8. Las preces contemplan tres posibilidades para su respuesta:
 - La que aparece insinuada como frase de respuesta si el que preside la enuncia.
 - La segunda parte de cada una de las preces (en este caso el que preside omite la primera respuesta).
 - Se puede hacer una pausa de silencio después de cada una de las preces.